

PLENO DE PLAN GENERAL

La nueva mayoría PP-PNV-EA se impuso al PSE, coincidente con HB

Las «ententes» de ayer se enfrentaron en materia de vivienda y en el proyecto del cerro

CRISTINA TURRAU
DV. SAN SEBASTIAN

La nueva mayoría PP-PNV-EA dominó el Pleno de ayer, dejando al PSE compuesto y con una novia forzada en el grupo municipal de HB. El tema de la vivienda, uno de los más polémicos, motivó estos nuevos acercamientos.

El documento de Plan General se aprobó inicialmente con los votos a favor de PSE-EE, PNV, PP, EA y EUE, el voto en contra de HB y la abstención de Olaverri. El texto volverá a Pleno para su aprobación provisional a finales de año, y el «sí» definitivo se dará hacia abril o mayo del 95, si la Corporación llega a tiempo a esta tramitación «de urgencia».

Una nueva mayoría, PP-PNV-EA, marcó la sesión. El PSE-EE, abandonado por sus socios de gobierno, coincidió con HB en muchos de sus planteamientos, como los relativos a la vivienda o la defensa del cerro de San Bartolomé, perdiendo las votaciones.

«Distinto rasero»

El alcalde acusó a la nueva mayoría PNV-PP-EA de «tratar con distinto rasero a la Administración y a la iniciativa privada» en el tema de la vivienda.

Elorza mantuvo que con las enmiendas del nuevo tripartito se reducen en 2.300 las viviendas de protección oficial (VPO) del Plan General.

Destacó que en Marrutxipi (Itxaurrondo) se reduce en 85 viviendas un suelo del Gobierno Vasco y en Tolare (Ibaeta), de propiedad privada, se aumenta la edificabilidad. Insistió además que con la reducción de viviendas propugnada por PNV-PP-EA en el paseo del Urumea, el proyecto de 270 VPO no podrá salir adelante.

La nueva mayoría apostó por



El PSE-EE se quedó sin el apoyo de sus socios de gobierno en la mayoría de enmiendas de ayer. POSTIGO

- Elorza acusó a la nueva mayoría de tratar mejor a la iniciativa privada que a la Administración en vivienda
- PSE y HB, los únicos que votaron a favor de mantener el cerro de San Bartolomé

reducir en 10.000 metros cuadrados el equipamiento comunitario de Atocha, destinándolo a usos residenciales. Se construirán así 100 viviendas más de las previstas.

En la negociación de enmiendas de todos los grupos políticos municipales se acordó implantar los Juzgados en el Hospital Militar, con los votos a favor de PNV, EA y HB. El PSE planteó ayer una enmienda en contra, que fue rechazada por PNV y EA. El PP y HB se abstuvieron. EA criticó a esta última formación por su «cambio de voto».

El proyecto de derribo del cerro

de San Bartolomé se mantiene en el documento de Plan General gracias a la suma de votos PNV-EA-PP. El PSE-EE y HB pidieron en sus enmiendas la paralización del proyecto, sin encontrar ningún otro apoyo en la Corporación.

La recalificación de terrenos del Ministerio de Defensa en Miramón, que pasarán a tener uso residencial en lugar de empresarial, para recuperar el edificio del Gobierno Militar, fue aprobada por todos los grupos políticos municipales salvo HB.

El alcalde (PSE-EE) defendió que a pesar de que el Plan General «ha empeorado» en materia de

vivienda, sigue siendo válido. Para Marquet (PNV) es un documento «excelente». Ordóñez (PP) dijo que adquirirá todo su valor si es flexible y acepta alegaciones de los ciudadanos.

En opinión de Arana (EA) «es un plan ambicioso, difícil de gestionar». Begoña Garmendia (HB) dijo que no resuelve los problemas más importantes de la ciudad, como el de la vivienda. Olaverri manifestó que la presencia de la iniciativa privada es cada vez mayor en todos los proyectos y Gurrutxaga (EUE), que la nueva mayoría ha sido perjudicial para el Plan General.

- Se aprobó implantar los Juzgados en el Hospital Militar, con el voto de PNV y EA y la abstención del PP y HB
- Acuerdo para recalificar terrenos en Miramón a cambio del Gobierno Militar

- Todos los concejales en la cita

La Corporación al completo estuvo presente en la sesión plenaria de ayer. Al comenzar, pasadas las ocho de la mañana, sólo había un asiento vacío, el de Susana Corcuera, que llegó con un cuarto de hora de retraso. La edil tuvo tiempo de sobra para recuperarse ya que la sesión acabó a las siete de la tarde.

- El bajo tono de la sesión

El alcalde dio comienzo al Pleno de ayer con un tono bajo y cansado. Grupos municipales rebosantes de energía como HB o EA le pidieron iniciar la sesión con un turno de valoración genérica del Plan General. Como Elorza dio la llamada por respuesta, cada grupo soltó su discurso en el momento que consideró más oportuno. Los tonos monótonos se amaron con la presencia de una cámara de televisión.

- Instalaciones de La Perla

Las instalaciones de La Perla motivaron una extraña votación. EUE presentó una enmienda para darles un uso deportivo y público, que salió adelante con los votos de EA, HB y el PNV. Esta enmienda excluye una instalación de tipo termal como la que había propuesto el Balneario de Arnedillo. El PNV aseguraba tras la votación que ellos habían apoyado una instalación deportiva pero no pública.

- La estatua del Sagrado Corazón

Olaverri no se quedó solo en su propuesta de eliminar la estatua del Sagrado Corazón. Le apoyó HB y Susana Corcuera, que se desligó del PSE, su grupo municipal. El PP, PNV, EA y los concejales del PSE —salvo Belouqui, que se abstuvo— votaron en contra.

- Cesión al Obispado en Venta Berri

La cesión de una parcela de 500 metros cuadrados al Obispado en Venta Berri motivó el enfado de Javier Olaverri, que dijo que habían renacido los tiempos del «yo pido y tú me das». Olaverri defendió que la parcela se intercambiase por alguna de las posesiones que el Obispado tiene previsto ceder a la ciudad.

- Escuela Públicas de Urubeta

El alcalde criticó a sus socios de gobierno por no apoyar su propuesta de que las escuelas públicas de Urubeta se mantengan como «uso escolar público». PNV, PP y EA apoyaron ayer que el edificio pase a ser de uso municipal «cuando el centro se vaya quedando sin alumnos». El PNV apostó incluso por instalar allí la Escuela de Música.

ANÁLISIS

Un frío picnic en el salón de plenos

CRISTINA TURRAU

EL menú de la sesión de ayer — cuando los Plenos se alargan por la tarde se improvisa un picnic en el salón de plenos— era caliente pero el ambiente no pudo ser más frío. Cada grupo municipal se sentó en un rincón a degustar su pastel de verduras y merluza con pimientos. El PSE, junto a la «mesa» de los periodistas, rumiaba en solitario su abandono. El PNV, no dispuesto a llevar más allá de la mera votación su amistad con los nuevos aliados, salió a uno de los balcones a disfrutar del sol del mediodía. HB recuperó su rincón habitual del final de la sala, y el PP, EA, y los «GI» (grupo independiente) Olaverri y Gurrutxaga, compartieron mesa con técnicos de Plan General.

El PSE no cruzó ni una mirada con sus socios de gobierno en toda la sesión. Los socialistas encontraron en el Pleno de ayer un extraño compañero de viaje: HB. Tras unos años de funcionamiento en la cuerda floja de un pacto «anti natura», el PSE destapaba el tarro de las esencias izquierda-derecha, progresistas-conservadores. Y en esta batalla no le quedó más remedio que coincidir con HB en su defensa de viviendas de protección oficial a precio barato, frente a la apuesta reduccionista de la nueva mayoría.

Pero en el Plan General no sólo se dirimen cuestiones de tipo social. PNV y PP abandonaron a sus socios en todos los proyectos que Elorza y su grupo venían liderando. Lograron impedir que los Juzga-

dos se implanten en un nuevo edificio de Atocha. Pararon los aparcamientos del paseo del Arbol de Gernika para residentes y el paseo de Francia, en rotación. Lograron imponer su mayoría en el proyecto de derribo del cerro y pararon en conjunto más de 40 enmiendas del PSE.

Tras la sesión de ayer el gobierno municipal ha quedado en ridículo. Por mucho que los tres grupos gobernantes valoren «positivamente» el Plan General, la sensación de falta de entendimiento no puede ser mayor. A ello se suman los fuegos de artificio propios de las situaciones de euforia: la petición de dimisión de sus socios no tiene ningún sentido cuando son ellos los que sostienen un pacto que han empezado a cuestionar.